

Ni tan mal: un «operador argumentativo» en el español del siglo XXI

FLORENCIO DEL BARRIO DE LA ROSA
Università Ca' Foscari Venezia
fbarrio@unive.it

Resumen: La presente investigación se ocupa de la construcción *ni tan mal* en el español europeo del siglo XXI y la describe como un operador argumentativo. Este operador invierte la orientación discursiva de la argumentación y, consideradas las circunstancias, presenta la conclusión como la mejor opción posible. En este movimiento argumentativo, el denominado *complemento de proporción* (*para el precio, la ubicación no está ni tan mal*) desempeña una función crucial. Además de la caracterización gramatical y discursiva de *ni tan mal*, el trabajo defiende la transformación incipiente de esta construcción en un marcador conversacional y la relaciona con otros operadores modales de afirmación y negación descritos en estudios recientes. Los datos están extraídos de corpus representativos del registro coloquial escrito y se analizan dentro del marco de la sintaxis discursiva o tética y la Teoría de la Argumentación.

Palabras clave: *ni tan mal*, operador argumentativo, inversor argumentativo, suficiencia argumentativa, sintaxis tética, cooptación, español del siglo XXI.

Ni tan mal: an «argumentative operator» in 21st century Spanish

Abstract: The present research focuses on the construction *ni tan mal* in 21st century European Spanish and describes it as an argumentative operator. This operator reverses the orientation of the argumentation and, given the circumstances, presents the conclusion as the best possible option. In this argumentative movement, the so-called «complemento de proporción» (*for-complement*) (*Para el precio, el hotel no está ni tan mal* 'for the price, the hotel isn't so bad') plays a crucial role. In addition to the grammatical and discursive characterization of *ni tan mal*, the study supports its emerging transformation into a conversational marker and relates it to other modal affirmation and negation

operators described in recent studies. Data are drawn from corpus representative of the written colloquial register and are analyzed within the framework of Thetical Grammar and Argumentation Theory.

Keywords: *ni tan mal*, argumentative operator, argumentative inversion, argumentative sufficiency, thetical grammar, cooptation, 21st century Spanish.

1. Presentación de *ni tan mal*

En este artículo me ocuparé de *ni tan mal* (a partir de ahora: NTM), un «operador en proceso» (Fuentes Rodríguez 2020) en el español del siglo XXI, con el objetivo principal de ofrecer una descripción preliminar de sus características gramaticales y de sus funciones discursivas. En concreto, defenderé la hipótesis de que NTM funciona como un *operador argumentativo*¹ que refuerza un argumento frágil y lo reorienta para presentar la conclusión como la mejor opción posible consideradas las circunstancias. De acuerdo con esta hipótesis, NTM formaría parte de la clase de los «inversores argumentativos» (Portolés 2016), categoría, por lo demás, poco investigada en los estudios sobre marcación discursiva en español. En el primer ejemplo con el que ilustramos las funciones argumentativas de NTM (1)², el resultado obtenido se manifiesta, vistas las complicadas condiciones en las que el golfista ha de golpear la bola, como algo inesperado. En el microdiálogo reproducido en (2), por su parte, se advierte cómo los argumentos puestos en juego (<la lluvia> y <el cielo nublado>) se coorientan hacia la decisión de no ir a la playa. Considerando que la lluvia supone un escenario meteorológico probable en las localidades marineras del norte de España, el operador reorienta el argumento débil <estar nublado> —la menos mala de las opciones— hacia la conclusión de pasar un buen día de playa.

¹ En el marco de la Teoría de la Argumentación (Anscombe y Ducrot 1994; Portolés 1998a, 1998b), se define operador argumentativo como el elemento con capacidad para modificar el potencial argumentativo de un enunciado:

Un morphème X est un opérateur argumentatif s'il y a au moins une phrase P telle que l'introduction de X dans P produit une phrase P', dont le potentiel d'utilisation argumentative est différent de celui de P, cette différence ne pouvant pas se déduire de la différence entre la valeur informative des énoncés de P et de P' (Ducrot 1983: 10).

Para los propósitos actuales, adoptaré los términos de *operador* y de *marcador conversacional* en su definición primaria (Martín Zorraquino y Portolés 1999). En este sentido, cualquier otra denominación (*partícula discursiva*, *marcador discursivo*, *operador pragmático* y otras semejantes) ha de entenderse, a falta de indicación expresa, como variantes estilísticas o abarcadoras.

² Los ejemplos se reproducen respetando la grafía original. En el caso de las conversaciones de Whatsapp empleo iniciales para sustituir los nombres de los participantes y marco con un número el orden de su intervención. Además del nombre del corpus, ofrezco la fuente y la fecha.

- (1) He tenido opciones en los siguientes hoyos y en el 7 he ido justo de palo, he jugado agresivo y se me ha quedado junto a un árbol, la he tenido que jugar a zurdas así que un bogey **ni tan mal** (EsTenTen18, madridiario.es, 28/06/2014).
- (2) H1: A cudillero!! 🙄🙄🙄 Ayer espectacular Y playita de espasa q estaba hasta arriba Hoy muy nublado y cudillero 🙄🙄.
M1: Diafrutadddd Q aunq haga nublado sino llueve **ni tan mal** (Whatsapp, 27/07/2023).

En ambos ejemplos, NTM expresa una conclusión inesperada e imprevista en la medida en que no concuerda con las premisas discursivas de las que se parte. La anteposición de *pero*³, en un movimiento discursivo concesivo-adversativo que con frecuencia envuelve la aparición de nuestra partícula, resalta la naturaleza inopinada y, de algún modo, sorpresiva de la conclusión, como se nota en (3). En este fragmento, las fórmulas apelativas (*oye*) y confirmativas (*¿eh?*) sugieren un discurso polifónico y anticipan el empleo conversacional del operador.

- (3) Pero nada, mucho ruido y pocas nueces, y el 22 de diciembre me pilló con un búnker construido, la nevera vacía, la cuenta en números rojos y la casa por barrer. Pero oye, **ni tan mal**, ¿eh? (CORPES, S. Villegas Saurí, *Marketingdencias*, 2014).

Efectivamente, el español contemporáneo brinda la ocasión de examinar la transformación de esta unidad, que se desempeña esencialmente en el nivel monológico, en un «marcador conversacional» (Martín Zorraquino y Portolés 1999) operativo en el diálogo. Este salto sería equiparable en buena medida al trazado por *bien* —adverbio léxico valorativo, originariamente— en su función de «operador modal» (Fuentes Rodríguez 2009: s.v. *bien*₄, DPDE s.v. *bien*₃). En este recorrido, NTM se integraría en un paradigma de operadores —encabezados igualmente por la partícula *ni*— de afirmación (*ni que decir tiene*) (Fuentes Rodríguez 2021) y de negación (*ni soñarlo, ni loco, ni de broma*) (Padilla Herrada 2023). La diferencia con el resto de miembros (re)afirmativos (Brenes 2020) del paradigma estriba en que NTM no refuerza tanto lo dicho cuanto lo que el hablante supone implicado por el enunciado de su interlocutor. En la conversación digital de (4) el participante C ratifica, en su segunda intervención, la elección de Santander como destino para una estancia breve. Frente a las muestras de (1-3), en este

³ La relación entre *pero* y la introducción de expectativas contrarias a las premisas se desarrolla en Rodríguez Rosique (2023). El estudio de NTM merecerá, sin duda, explorarse desde la perspectiva de la miratividad (categoría gramatical de lo inesperado), senda que no recorreré —por sugerente que resulte— en estas páginas.

ejemplo no se aportan indicios que impidan considerar la capital cán-tabra como una alternativa óptima o que relativicen su elección como meta turística. En su intervención, C valora positivamente la decisión de su interlocutor y corrobora un contenido no expreso y, en principio, argumentativamente neutro. Cabría, por tanto, en línea con los estudios mencionados, calificar *NTM* de operador modal confirmativo.

- (4) C1: Te animas el 17 o no? Dime hoy si eso
 J1: No, no puedo, muchas gracias. Pero el proximo fin de semana nos vamos a santander.
 C2: **Ni tan mal** Santander (Whatsapp, 28/11/2023).

Para cumplir con los objetivos mencionados en esta breve presentación, organizo el trabajo de acuerdo con el siguiente guion. En primer lugar, presento el corpus empírico (§ 2) elaborado a partir de las ocurrencias de *NTM* en bancos de datos representativos del «registro coloquial escrito». En segundo lugar, me detendré en la caracterización gramatical de este elemento (§ 3) como unidad tética y en su descripción de operador de inversión argumentativa (§ 4). Cerraré el estudio con una sintética sección de conclusiones (§ 5) y las obligadas referencias bibliográficas.

2. Distribución de *ni tan mal* en el «registro coloquial escrito»

Para componer el conjunto de datos objeto de análisis, se han realizado búsquedas en distintos corpus electrónicos sincrónicos de lengua hablada, coloquial y subestándar. Además, he elaborado un corpus *ad hoc* de conversaciones digitales (Whatsapp) recopiladas gracias a las contribuciones voluntarias de amigos y parientes (dejo constancia aquí de mi agradecimiento sincero). Salvo este último corpus de confección artesanal, el resto está compuesto por un contingente léxico inmenso; sin embargo, a pesar de contar con el apoyo de los *big data*, el conjunto de datos apenas sobrepasa los dos centenares (en concreto: 228). El volumen exiguo de ocurrencias del operador evidencia, sin duda, las fases iniciales de su difusión, así como el estado embrionario de su polifuncionalidad⁴.

⁴ Cianca y Gavilanes (2018) incluyen la partícula entre las voces empleadas por los jóvenes madrileños. En otro tenor, la Real Academia, a través de sus cuentas electrónicas, ha respondido a las dudas de los usuarios acerca del empleo de *NTM* a partir de 2019. Agradezco a uno de los revisores anónimos del trabajo que me haya llamado la atención sobre estas referencias que inciden en el carácter reciente e innovador de la expresión. En esta fase de la investigación, las búsquedas se limitan al español europeo, si bien futuros trabajos habrán de extender el estudio a las variedades americanas.

Las ocurrencias de NTM como operador argumentativo se obtienen de corpus representativos del denominado «registro coloquial escrito» (Felíu y Pato 2019), favorecedor de la emergencia de rasgos no estándares. La partícula NTM se documenta en géneros digitales monológicos (páginas electrónicas, blogs) o interactivos (foros, conversaciones electrónicas) y parece difundirse no antes de 2010. En concreto, las documentaciones proceden de:

a) Corpus del español: las búsquedas se limitan al subcorpus Web/Dialects (www.corpusdelespañol.org) restringiendo las muestras al español europeo. El volumen léxico concerniente a esta variedad roza el medio billón de palabras y proviene de textos fechados a partir de 2015. Este corpus arroja 41 casos de la secuencia <ni tan mal> de los cuales 33 corresponden al marcador discursivo objeto de estudio (en una proporción de 0,8).

b) Corpus del español del siglo XXI (CORPES): el corpus académico (www.rae.es/banco-de-datos/corpes-xxi) recoge muestras de habla datadas entre 2000 y 2024 de todos los países hispanohablantes con una amplia variedad de ámbitos temáticos y textuales. La búsqueda, circunscrita a España, devuelve nueve resultados de <ni tan mal>, de los cuales siete cumplen la función de marcador discursivo, localizados, sobre todo, en obras de divulgación sobre temas de la vida cotidiana o las ciencias sociales y en reportajes de la prensa digital. No se encuentra ningún caso en el nivel dialógico (ni siquiera en el diálogo novelado).

c) EsTenTen18: subcorpus de la plataforma Sketchengine (Kilgarriff y Renau 2013) con más de 15 billones de palabras recogidas de una heterogénea tipología de textos sacados de Internet entre 2011 y 2018. La consulta se limita a las páginas electrónicas con dominio .es. De una muestra aleatoria de 1017 registros de <ni tan mal> 156 se ajustan a nuestra partícula (proporción: 0,15).

d) Whatsapp: Se trata de un corpus de conversaciones digitales elaborado *ad hoc* para el presente estudio⁵. La fecha de los intercambios abarca desde finales del año 2019 hasta finales de 2023. Este corpus ofrece el más alto porcentaje de apariciones de NTM en el nivel dialógico. Por más que se trate de diálogos escritos, este dato apunta a la extensión del marcador discursivo en la lengua conversacional cotidiana.

⁵ En este subcorpus no es posible establecer una proporción entre *ni tan mal* como operador y *ni tan mal* como sintagma libre, ya que todos los casos corresponden a la partícula discursiva. El recurso a las conversaciones digitales —«textos escritos oralizados» (Yus 2020)— recogidas a través de la aplicación de mensajería instantánea Whatsapp está cada vez más difundido en los estudios —sobre todo— de marcadores pragmáticos, como puede verse, entre otros trabajos recientes, en Padilla Herrada (2023).

Corpus	Oración	Discurso	Monólogo	Diálogo	Total
Corpus del español	7 (21,2 %)	26 (78,8%)	32 (97,0%)	1 (3,0%)	33
CORPES	1 (14,3%)	6 (85,7%)	7 (100,0%)	0	7
EsTen-Ten18	13 (8,3%)	143 (91,7%)	153 (98,1%)	3 (1,9%)	156
Whatsapp	2 (6,3%)	30 (93,7%)	19 (59,4%)	13 (40,6%)	32
Total	23 (10,5%)	204 (89,5%)	211 (92,5%)	17 (7,5%)	228

Tabla 1. Distribución de NTM por corpus, sintaxis y nivel conversacional.

En la tabla 1 expongo de manera sintetizada los datos clasificándolos por la estructura sintáctica que acoge el operador discursivo (oración vs. discurso) y por el nivel conversacional (monólogo vs. diálogo).

Para ampliar el conjunto de datos, he consultado además otros corpus de lengua hablada como el del Proyecto de Estudio Sociolingüístico del Español de España y América (PRESEEA: preseea.uah.es/corpus-preseea), el Corpus Oral y Sonoro del Español Rural (COSER: corpusrural.es) y, por último, el Corpus Oral de Lenguaje Adolescente (COLA: clarino.uib.no/korpuskel). En los corpus orales del español no se registra ningún caso de la secuencia <ni tan mal> en función de marcador pragmático. El resultado negativo de esta consulta corrobora que NTM se halla en las fases inaugurales de su expansión y sugiere una difusión determinada por el tenor vernáculo de los registros digitales. En estos corpus orales se documenta únicamente el sintagma de grado *tan mal* en construcciones comparativas elípticas y se destaca su aparición dependiente de predicados negativos. La estructura oracional <no + verbo + *tan mal*> ilustrada en los fragmentos siguientes ha de tomarse como el punto de arranque de nuestro operador (cf. § 3.2 abajo).

- (6) Pasas las dos manos pertinentes y cubre la pintura y eso tampoco va a quedar **tan mal**... claro, claro, claro, pero bueno, siempre es, probar (PRESEEA, Las Palmas de Gran Canaria, 14/08/2007).
- (7) Pues a mí no me parecían **tan mal** las novias. Con los zapatos un poco altos, negros... y las medias... (COSER, 1902, Canredondo (Guadalajara), 10/05/2003).
- (8) De cinco a ocho estás tirado en la estación no tienes nada mejor que hacer y no se duerme **tan mal** o sea no yo también estuve en Granada he dormido varias veces en la estación de tren (COLA, Madrid, 2002-2007).

3. Caracterización gramatical de *ni tan mal*

3.1. *NTM como unidad tética*

Dentro del esquema argumentativo prototípico <argumento(s) – base argumentativa – conclusión> (cf., entre otros, Fuentes Rodríguez 2003), el operador *NTM*, en el que persiste la semántica léxica del adverbio primitivo, expresa el resultado final del razonamiento en consonancia con el contenido asertivo propio de los marcadores de modalidad deóntica (Martín Zorraquino y Portolés 1999: 4161). El estatus de consecuente ejercido por *NTM* queda explicitado por conectores consecutivos como *así que* (9) y por comentadores como *pues* (10), dos de los introductores habituales⁶ de nuestra construcción.

- (9) Según he entendido por el texto, es como un «complemento» a las cartas de evento, y la calidad del dibujo (de la muestra al menos) es bastante buena, así que, **ni tan mal** (EsTenTen18, darkstone.es, 24/01/2018).
- (10) Al final, consiguió que le devolviesen la obra y recuperó su burrito querido. Pues **ni tan mal** (EsTenTen18, Telemadrid.es, 26/06/2017).

Desde la perspectiva de la estructura informativa, la información se distribuye según una ordenación bimembre de TÓPICO-COMENTARIO, en la que nuestra fórmula aporta aquello que se dice o concluye sobre un miembro discursivo. Para este tipo de ordenación, *NTM* no requiere de elemento introductorio o anclaje discursivo explícito, tal y como pone de manifiesto el microtexto de (11). En su articulación más elemental y escueta —no faltan, como sugiere alguna de las muestras de habla expuestas hasta ahora, estructuras más complejas—, la información se reparte en un esquema semejante al reflejado en la figura 1. En este reparto, *NTM* realiza, sin necesidad de conectores, la función de COMENTARIO y evidencia, prueba de la autonomía sintáctica que va adquiriendo, la naturaleza extrapredicativa y periférica de su misión discursiva.

- (11) Porque si llego allí y me encuentro que es un perranco enorme me da un infarto con el miedo que los tengo...Unos gatitos **ni tan mal** (EsTenTen18, traviajar.es, 01/04/2016).

⁶ El conector *así que* y el comentador *pues* aparecen en más de la mitad de los casos (56/96) en los que un elemento explícito ancla *NTM* al discurso precedente. Se documentan otros conectores conclusivos cuales *o sea que*: «Con un uso que tampoco voy a decir que sea exhaustivo sino más tirando a moderado, pero con rato para todo - o sea que ni tan mal» (EsTenTen18, miui.es, sin fecha). Otros conectores frecuentes son los polifuncionales *y* (16 veces), el marcador *bueno* (7 veces) y *que* (6 veces).

TÓPICO	COMENTARIO
unos gatitos	ni tan mal

Figura 1. Distribución de las funciones informativas con NTM (ejemplo 11).

Como prueba adicional de la independencia sintáctica de NTM, se añade su autonomía prosódica. Efectivamente, la locución se caracteriza por un contorno entonativo propio y por aparecer entre pausas, símbolo de su emancipación respecto del contexto discursivo. Incluso en sus ocurrencias como constituyente oracional de predicados verbales (12) es posible intuir una pausa de separación: «no estamos | ni tan mal»⁷.

- (12) Es fácil caer en la dinámica de compararnos con los que tienen más, pero no nos damos cuenta que la mayoría de nosotros, incluso en la peor de las situaciones, no estamos **ni tan mal** (Corpus del español, blog, personalizaciondeblogs.blogspot.com, 03/09/2013).

Por más que, en consonancia con su función de consecuyente y remedo de su papel sintáctico de adjunto adverbial, la posición final del enunciado resulte la preferida, no faltan ejemplos de una creciente movilidad posicional con ocurrencias en anteposición enfática (13) propia, por lo demás, de la partícula *ni* (Martí Sánchez 1998, Sánchez López 1999, Porroche Ballesteros 2000, RAE-ASALE 2009, Albelda y Gras 2011, Conti Jiménez 2020, entre otros). La máxima señal de libertad posicional la alcanza NTM cuando aparece formando un enunciado propio con entonación exclamativa y plena autonomía sintáctica (14).

- (13) Y eso fue maravilloso. Por aquí lo tenemos claro desde hace algún tiempo: «El soldado y la muerte», la versión de Henson de un cuento ruso bastante jodido, fue el episodio que hizo que la infancia se asomase por primera vez al abismo. Y oye, **ni tan mal** hemos salido (CORPES, D. Cuevas, «¿Cuál es la mejor serie de antología de la televisión?», jotdown.es, 06/2019).
- (14) Un restaurante chino en España podría ser comparado con un restaurante de comida rápida española en China... ¡**Ni tan mal!** Lo que el cerdo es en España, el pato lo es en China.

⁷ Como sugiere acertadamente un revisor, el análisis de este ejemplo podría corresponder a la siguiente estructura informativa: *no estamos* (TÓPICO) / *ni tan mal* (COMENTARIO). El ejemplo refleja la vuelta a la sintaxis oracional de la partícula una vez construccionalizada, tal y como se bosqueja en la figura 3 más abajo.

¡Del pato hasta los andares! (EsTenTen18, motociclismo.es, 25/06/2017)

Las propiedades indicativas de la autonomía sintáctica de NTM encajan en las que definen, dentro del marco de la «gramática tética» (Kaltenböck, Heine y Kuteva 2011) o la «macrosintaxis» (Fuentes Rodríguez y Gutiérrez Ordóñez 2019, Fuentes Rodríguez 2024), a las unidades téticas o parentéticos⁸. Estos elementos adquieren su significado en la situación comunicativa con funciones textuales, subjetivas e interactivas y surgen por medio de un mecanismo de cooptación que explico en la sección § 3.3.

3.2. Origen de NTM: escalaridad y evaluación

Las oraciones con negación interna <no + verbo + tan mal> —como las extraídas de los corpus orales (cfr. 6-8)— son generales en español y en ellas ha de situarse el arranque de la construccionalización⁹ de NTM. La presencia de la negación en el predicado principal guía la interpretación comparativa de las secuencias encabezadas por el demostrativo *tan*, en tanto en cuanto invita a la recuperación anafórica del referente de *tan* y favorece la elisión de la coda comparativa (NGLE 2009: § 17.10p-q, Bosque y Sáez 2017: 125). La coda comparativa, por ejemplo —entre otras posibles (*como el anterior, como a Juan, como las prácticas*)—, *como pensaba* en (15a), marca el límite máximo en el resultado del examen. Este grado máximo, negado en las oraciones negativas ('el examen no me ha salido mal hasta ese extremo'), se transforma en el valor ponderativo propio de las oraciones afirmativas (15b)¹⁰ y permite la continuación con una coda consecutiva intensiva (*que me van a suspender*). Asumiendo que las comparativas de igualdad implican una determinada orientación creciente, en caso de incrustarse en oraciones afirmativas, o decrecientes, si la estructura base es negativa (NGLE

⁸ Dentro del marco de la «thetical grammar», una «unidad tética» se define como «syntactically unattached pieces of discourse» (Heine *et al.* 2017: 817), mientras que «parentético» es una estructura extraproposicional (Fuentes Rodríguez 2018: 21). La «gramática tética» —adaptable a lingüística española como «macrosintaxis»— diferencia el nivel de la sintaxis oracional (micro-sintaxis) del de la sintaxis tética o discursiva (macrosintaxis) y propone la interacción dinámica entre ambos.

⁹ El diálogo entre la «gramática de construcciones» (baste citar Trousdale 2014) y la «gramática tética» (cfr., por ejemplo, Heine 2013) o «macrosintaxis» (véanse los trabajos recogidos en Fuentes Rodríguez 2020) se está revelando altamente fructífero. La creación «por construccionalización» de NTM cumple —como se verá en breve— con los requisitos de (a) productividad, (b) esquematicidad y (c) falta de composicionalidad postulados en el trabajo citado de Trousdale (2014).

¹⁰ Reparemos en que la negación del predicado facilita la continuación con *como para* (*El examen no me ha salido tan mal como para que me suspendan*), mientras que esta secuencia parece más restringida con oraciones afirmativas (*#El examen me ha salido tan mal como para que me suspendan*). Sobre la negación, la coda consecutiva y *como para*, véase Sánchez López (2006: 64). Considerando que el complemento con *como para* sirve para identificar un grado determinado en una escala (Sánchez López 2006: 62), *no... tan mal* permite localizar ese grado (el máximo posible en estas construcciones) dentro de una escala y negarlo. Esto favorece la producción de inferencias semánticas (y argumentativas) que veremos a continuación.

2009: § 45.8i), podemos concluir que una oración como la versión afirmativa de (15a) orientaría hacia una escala de «maldad» ascendente y admitiría los encadenamientos de (15c) (cf. *peor* ‘más mal’) y, del mismo modo pero en progresión menguante, (15a) orienta hacia ‘menos mal’ (es decir: *mejor*). Las oraciones comparativas de (15a) y (15c) admiten encadenamientos argumentativos opuestos, como ponen de manifiesto los contrastes de (15d) y (15e), respectivamente (cf. Anscombe 1975, 1976, acerca de las repercusiones argumentativas de las comparativas de igualdad).

- (15) a. El examen no me ha salido tan mal como pensaba.
 b. El examen me ha salido tan mal...
 c. El examen me ha salido tan mal como pensaba {si no peor ~ e incluso peor}
 d. El examen no me ha salido tan mal como pensaba {creo que aprobaré / #creo que suspenderé}
 e. El examen me ha salido tan mal como pensaba {#creo que aprobaré / creo que suspenderé}

En definitiva, la negación¹¹ del sintagma encabezado por *tan mal* permite excluir los grados de «maldad» situados por encima del punto individualizado por la coda comparativa, que se niega, mientras que favorece las inferencias hacia grados inferiores que, a la postre, confluyen en la zona del antónimo *bien*. Esta interpretación escalar de *no... tan mal* se refleja en la figura 2. En el caso de NTM, no resultan posibles —o, al menos, no se registran en los corpus investigados— las codas comparativas: *El examen no me ha salido ni tan mal *(como pensaba)*. Esta restricción, además de redundar en la atrición categorial del sintagma adverbial origen de la construcción, obliga a buscar en el contexto previo la recuperación del valor del demostrativo *tan*. Sea como fuere, la contribución de la partícula *ni* a la construcción consiste en negar el valor establecido —ahora implícitamente— por *tan mal* y excluir, además, cualquier valor superior (Sánchez López 1999: 2591, Conti Jiménez 2020: 100-102). Al excluir los valores superiores de la escala, *ni* está indicando que se niega el grado más alto de la escala (Albelda y Gras 2011: 25) y deja, en consecuencia, abierta la puerta a la interpretación positiva (*ni tan mal ≈ bien*)¹².

¹¹ En las escasas ocurrencias como constituyente oracional NTM actúa de término de polaridad negativa, pues en todos los casos aparece con un verbo negado: «... Si ya nos vinieran dos o tres como Landa no estaríamos ni tan mal, ¿no?», señala el corredor del Movistar» (EsTenTen18, diariodeltriatlon.es, 25/10/2017).

¹² Podríamos analizar el significado de la construcción NTM como la convencionalización de implicaturas generadas por la máxima de Modo griceana o el principio M de Levinson (2004: 74, 224-229), de suerte que el hablante que emplea *ni tan mal* no estaría en grado de afirmar *bien* y por lo tanto evocaría una zona intermedia entre el «mal» y el «bien», precisamente el significado procedimental al que apunta NTM.

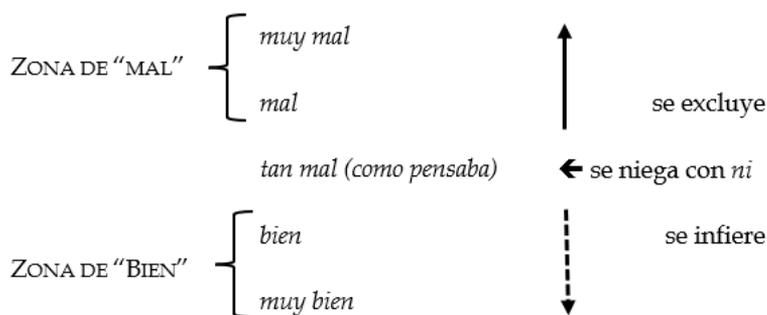


Figura 2. Escala de (no)... tan mal y contribución de ni al significado de NTM.

La comparación —contenido primitivo y básico de la expresión (no)...*tan mal*— implica la evaluación del hablante. En nuestra construcción, se compara, contrastándola con una nueva base argumentativa, el estado de cosas real con el resultado esperable si se hubiera aplicado una norma de referencia convencional. Además, el adverbio *mal* comporta una valoración subjetiva del hablante, para concluir que la conclusión efectiva, sin alcanzar tal vez lo esperado, ha de tenerse —cuando menos, mínimamente— por satisfactoria.

En definitiva, el operador NTM amplía «el [extenso] grupo de expresiones y locuciones» encabezadas por *ni* (NGLE 2009: 3714) compuesto, entre otros elementos, por expresiones minimizadoras (*ni un alma, ni un duro*) (Sánchez López 1999: 2614), estructuras concesivas (*ni que*) (Gras 2007) y, claro está, operadores modales de afirmación (*ni que decir tiene*) (Fuentes Rodríguez 2021) y de negación (*ni de broma*) (Padilla Herrada 2023). La incorporación de NTM a este conjunto testimonia la productividad del esquema construccional <*ni* + constituyente>. Además, la construcción NTM ha perdido la composicionalidad, en cuanto no admite la alternancia o conjunción con otros elementos (*ni tan mal ni tan bien*), la enumeración de alternativas (*ni tan mal como yo pensaba, ni tan mal como decía el profesor*) y no implica a otros elementos (*no habla ni con su padre ni con sus hermanos*). Esta pérdida de composicionalidad constituye un rasgo característico de los elementos que convocan escalas absolutas como ha explicado Portolés (2007: 214-215). En efecto, la fijación del conjunto de valores no admite alternativas como sucede cuando <*ni* + constituyente> configura un sintagma libre en estructuras discontinuas como (16a-b). Cuando invoca una escala relativa, donde se ordenan las alternativas posibles que la conforman, *ni* acepta la inserción de *siquiera* (16c-d). El rechazo de este adverbio confirma que *ni* en NTM apela a una escala absoluta, en la que, considerado un conjunto de valores, se señala un límite (Portolés 2000: 216). En calidad de operadores, las estructuras con *ni* se comportan como unidades (semi-)lexicalizadas de significado maximizador (16e). Este

valor maximizador caracteriza, igualmente, la locución NTM y resulta de la progresiva desemantización y decategorización.

- (16) a. El examen no me ha salido ni tan mal como creía ni tan bien como deseaba mi madre.
 b. No me habla ni en serio ni de broma.
 c. No habla ni (siquiera) con su padre.
 d. No me habla ni (siquiera) de broma, ¿cómo me va a hablar en serio?
 e. No habla ni con su padre (\approx 'no habla con nadie en absoluto').

3.3. NTM y el mecanismo de la cooptación

La autonomía sintáctica, la construccionalización y la adquisición de funciones discursivas que caracteriza la evolución de NTM sugieren la intervención, en el surgimiento de esta partícula, del mecanismo de cooptación (*cooptation*)¹³. El operador se crea a partir de la construccionalización de las estructuras oracionales *no... tan mal* (microsintaxis) con la contribución de la partícula *ni*. Una vez construccionalizada, el operador se trasplanta a la esfera discursiva (primera fase de la cooptación), donde desarrolla sus tareas argumentativas. Como operador argumentativo vuelve a saltar al ámbito oracional (segunda fase de la cooptación). Las raras documentaciones de NTM dependiente de verbos (apenas un décimo de sus registros, cf. Tabla 1) apoyan este retorno a la oración desde la macrosintaxis. En el ámbito macrosintáctico, continúa desarrollando funciones discursivas en el campo de la marcación conversacional, con un trasvase sucesivo del nivel monológico al dialógico (cf. § 4.3 *infra*). La dirección del mecanismo de cooptación (microsintaxis > macrosintaxis > microsintaxis) y la adquisición de funciones discursivas en los niveles monológico y dialógico se esbozan en la figura 3.

¹³ «Cooptation is a cognitive-communicative operation whereby some fragment of linguistic discourse is transferred from one domain of discourse to another» (Heine *et al.* 2017: 813). La introducción del concepto de cooptación está motivada por la necesidad de explicar los procesos de creación de los marcadores del discurso que ha obligado a reexaminar los fundamentos básicos de la gramaticalización «in a narrow sense» (véase Heine 2013 para una revisión crítica del estado de la cuestión). La creación de estos elementos requiere de dos procesos: la transferencia —espontánea— de una pieza gramatical del nivel sintáctico al discursivo (cooptación) y la fijación —gradual— de esta pieza dentro de una nueva categoría (gramaticalización).

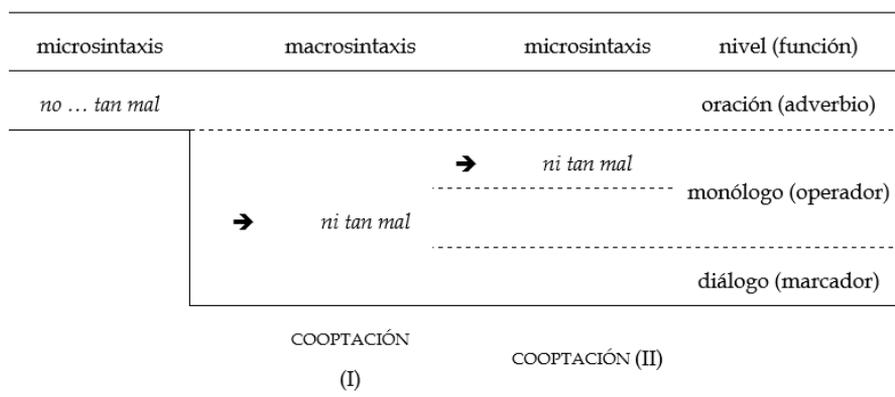


Figura 3. Dirección del mecanismo de cooptación.

4. La construcción NTM como «inversor argumentativo»

4.1. Esquemas argumentativos

El operador NTM participa en varias estructuras contraargumentativas. La más frecuente se corresponde al esquema de «contraargumentación indirecta» (Portolés 1995: 247). En este esquema se presentan dos argumentos (A y B) encaminados hacia conclusiones opuestas. La reorientación argumentativa vehiculada por este esquema suele estar explicitada mediante el conector *pero* (17a). Del primer enunciado (A: *llevamos desde hace muchos años siendo engañados*) se extrae la conclusión (C) de que los ciudadanos deberíamos rebelarnos contra el sistema; sin embargo, el hecho expreso en el segundo enunciado (B) de que las cosas —sería deseable, a pesar de todo, que funcionaran mejor— fueran bien prevalece y justifica la conclusión (C'), condescendiente y acomodaticia, de que no merece la pena actuar. A través de NTM, se invierte el peso de los argumentos según un movimiento contraargumentativo prototípico de *pero* (Anscombe y Ducrot 1977, Portolés 1995: 244), si bien puede inferirse del contenido léxico de las palabras del enunciado implícitamente contrapuestas (18): las connotaciones negativas de la voz *crisis* se atenúan por un efecto positivo: el protagonismo de la vida de los pueblos.

- (17) a. Llevamos desde hace muchos años siendo engañados, pero como la cosa no iba mal del todo, pues **ni tan mal**. Pan y circo, oiga, no necesitamos más (EsTenTen18, perdido en el desierto. es, sin fecha).
 b. A: Llevamos desde hace muchos años siendo engañados →

- C: Deberíamos rebelarnos **pero** B: la cosa no iba mal del todo
→ C': no hemos creído necesario rebelarnos.
- (18) a. Con ésta crisis los pueblos van a volver a cobrar protagonismo.... **ni tan mal** (EsTenTen18, wersemei.es, sin fecha).
b. A: crisis → C: consecuencias negativas [**pero**] B: protagonismo de los pueblos → C': una consecuencia positiva.
- (19) a. Rober, yo envíe un mail a atención del cliente de estos hijos de puta, me respondieron diciendome como lo tenia que hacer, asi que por lo menos **ni tan mal**, ellos mismos me han recordado mis datos (EsTenTen18, tencuidado.es, 18/06/2011).
b. B: me explicaron cómo tenía que hacer (argumento mínimamente suficiente) [**y además**] B': me recordaron mis datos (argumento mínimamente suficiente en apoyo de B).
- (20) Antes, no obstante, pueden sufrir humillaciones de distinta intensidad, como que se les prohíba la participación en desfiles militares y en las procesiones de Semana Santa, dos de los momentos cumbres para los legionarios cada año. Y hasta ahí, **ni tan mal**, porque en el siguiente nivel las amenazas del alto mando pasan a no dejarles participar en cursos, no pagarles el complemento de dedicación especial, excluirlos de recompensas, felicitaciones y premios o, incluso, no dejar que participen en misiones internacionales (EsTenTen18, diariodepontevedra.es, 08/01/2018).
- (21) **BV**: Los DVD son mas difíciles de cuidar y de conseguir!
Aunque la verdad me parece molesto tener que cambiar de disco durante el juego :S
YS: Bueno parece ser que solo habrá que cambiar una vez de disco, **ni tan mal**! (EsTenTen18, borntoplay.es, 02/10/2012).
- (22) Los de pañales y llantos **ni tan mal** pero cuando nos ponemos a contar nuestros partos, a veces parecen hilos gore, ja,ja,ja... pero al menos una se mantiene (EsTenTen18, spaniards.es, sin fecha).

Repárese cómo en (17) el hablante añade un argumento más («no necesitamos más que pan y circo») con el objeto de reforzar el que, por más que suficiente, considera débil. La suma de argumentos para consolidar el consecuente se observa en varios ejemplos del corpus. La dinámica aditiva de (19a) está organizada (19b), de modo que, una vez propuesta una razón de suficiencia mínima, el hablante la sostiene con argumentos adicionales de fuerza equiparable, pero

igualmente coorientados: B *y además* B'. Frente a la falta de argumentos cualitativamente fuertes, el hablante recurre a la acumulación de argumentos mínimamente suficientes para justificar la conclusión. Esta justificación puede darse, asimismo, por medio de causales (20). En definitiva, el argumento B, que orienta la argumentación, contiene la suficiencia mínima para garantizar la mejor conclusión posible. Este grado mínimo de suficiencia argumentativa se pone de manifiesto a través de expresiones, como *solo* (21), de límite inferior. Por supuesto, el hablante, consciente de la existencia de argumentos con mayor fuerza argumentativa, puede continuar el razonamiento con premisas que matizan la conclusión mediante una estructura argumentativa del tipo: B (*así que* NTM) *pero* A (22).

Con relativa frecuencia, el argumento B —de suficiencia mínima para garantizar la prosecución del discurso— se expresa bajo la forma de una prótasis condicional (23-25). En el primer ejemplo de la batería, *solo* —de nuevo— indica el polo más bajo de una escala <mocos, bronquiolitis>, contraponiendo la mucosidad a una situación más grave. La no documentación del adverbio *entonces* en estas estructuras condicionales sugiere que la relación entre prótasis y apódosis no es del tipo implicativo (<si p, entonces q>), sino que más bien pertenecen a las «condicionales de actos de habla» (Montolío 2000: 158-159), confirmando la enunciación como campo de funcionamiento de NTM. En la tanda de microtextos se observa, además, cómo los emisores, en apoyo de la menos mala de las conclusiones posibles, aportan causas (la difusión de la bronquiolitis entre los niños), argumentos complementarios (la insustancialidad de un personaje) o circunstancias atenuantes (la situación económica).

- (23) Bueno, pues si solo son mocos **ni tan mal**. Porque fíjate cómo están con la bronquiolitis Tenemos que tener mucho cuidado con estos peques (Whatsapp, 22/11/2022).
- (24) Bueno, si la palma el colega pues **ni tan mal**, nos olvidaremos de él dentro de dos capítulos (EsTenTen18, pirateking.es, 30/08/2017).
- (25) De como pintaba a estas alturas a como quedó al final desde febrero hubo una notable diferencia, pero lo justito para seguir viviendo. Fíjate que este año, viendo lo que hay, si sale así **ni tan mal**», cuenta Fernando Dimas Andrés, de Dimas Ski (EsTenTen18, eldiariomontanes.es, 03/01/2017).

Menos habitual que los anteriores resulta el esquema coincidente con el patrón de «contraargumentación directa» (Portolés 1995: 244). De acuerdo con este patrón se atenúan las consecuencias del argumento

más fuerte (A) que no conduce a la conclusión esperable (26), sino a una sorprendentemente satisfactoria (26b). El conector *pero* subraya este matiz de contraexpectativa (Rodríguez Rosique 2023) connotado por NTM¹⁴.

- (26) a. Y, de despedida, el típico dulce japonés con dos bizcochos de forma redonda rellenos, en este caso con judía roja.
Un poco sequetos, como todos los dorayaki que solemos probar, **pero ni tan mal** (EsTenTen18, eatandlovemadrid.es, 30/12/2013).
b. A: los dorayaki estaban secos → C: no estaban gustosos
pero C': estaban sorprendentemente buenos.

4.2. Las escalas complejas y el complemento de proporción

NTM requiere una «escala compleja» (Portolés 2007: 203-204). En efecto, los enunciados sobre los que interviene están basados en dos conjuntos de argumentos ordenados en sendas escalas y pertenecientes a clases argumentativas (Ducrot 1980: 16). Estas clases argumentativas están sustentadas sobre *topoi* o «formas tópicas» inversas, en la medida en que el argumento *q* se orienta hacia la conclusión *r*, mientras que *p* encamina la argumentación hacia $\sim r$. Consideremos el siguiente contexto. Para visitar una ciudad podemos reservar un hotel en función de dos criterios: la ubicación (escala U) y el precio (escala P). Cualquiera de las dos escalas en juego es susceptible de aportar argumentos para reservar una habitación, pero cada una lo hace de manera inversa (<+U, -P>): si *q* es un argumento en favor de *r* en la escala U (27a), *p* vale como un argumento para $\sim r$ en la escala P (27b)¹⁵.

- (27) a. El hotel es caro, pero está céntrico, así que reservamos la habitación (*p* pero *q*, entonces *r*)
b. El hotel está céntrico, pero es caro, así que no reservamos la habitación (*q* pero *p*, entonces $\sim r$)

¹⁴ Menudean los casos en los que NTM va acompañado de marcadores de contraexpectativa como *la verdad es que* (Soler Bonafont 2017):

(i) Sí, ya he terminado mi primera sesión con Ángel y la verdad es que **ni tan mal** (CORPES, C. Pradas Gallardo, *Todo saldrá (bien)*, 2022)

o *al final* (Pardo Llibrer 2017):

(ii) porque las clases en tu casa, que las ves por el ordenador, no tienes que ir a Almería que tú ya sabes que yo no podría ir a clases desde el pueblo, y los libros, como los he fotocopiado pues mira, al final, **ni tan mal** (Corpus del español, trabajossocialytal.blogspot.com, 01/08/2013).

¹⁵ Por supuesto, los argumentos pueden poseer grados de fuerza divergentes en sus respectivas escalas (U: $q'' > q' > q$ / P: $p'' > p' > p$), donde «>» equivale a 'es argumentativamente más fuerte para *r* que'.

- (28) La ubicación, por el precio **ni tan mal**, en relación a lo que uno se espera de París. La cama me pareció cómoda (aunque no se si fue porque llegaba cansadísima cada día) (EsTenTen18, hotelmix.es, 09/2023).

El esquema argumentativo desarrollado por NTM no encaja exactamente en los patrones de (27), ya que no conecta dos valores situados en posiciones directamente proporcionales, sino que el operador argumentativo lleva a cabo, más bien, un mecanismo de compensación a fin de alcanzar el valor más alto en la escala U con relación a un valor considerado mínimamente suficiente en la escala P. Este mecanismo compensatorio, esquematizado en la figura 4, se ilustra en (28): la ubicación del hotel ha de juzgarse como la mejor posible considerando el precio del alojamiento en una ciudad como París.

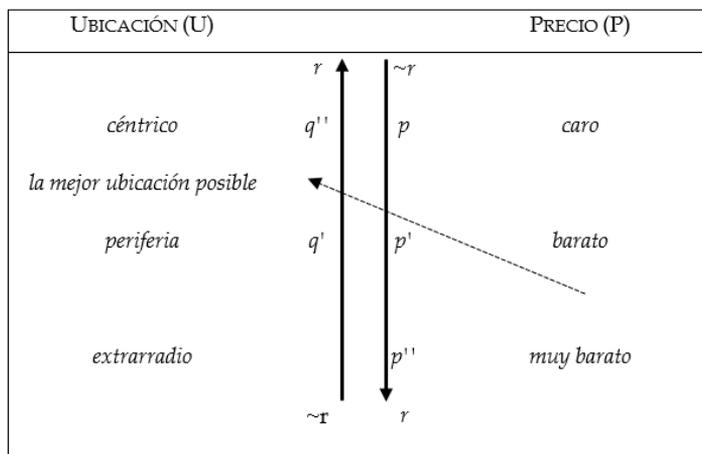


Figura 4. Escala compleja de NTM (r = reservar una habitación)

El mecanismo compensatorio apenas formulado exige la introducción de coordenadas argumentativas extraordinarias que inviten a evaluar el peso y la suficiencia de los argumentos dentro de una nueva norma de referencia a la que se adecue la argumentación. Esta misión compete al denominado «complemento de gradación o proporción» (Fuentes Rodríguez 2003: 296), generalmente introducido por la preposición *para* (29)¹⁶.

¹⁶ El concepto de complemento de proporción (o de suficiencia) se debe a Salvá (1850: 255) quien lo ilustra con un ejemplo (*Para ser nuevo en las tablas, no lo hace del todo mal*) en el que bien podría emplearse hoy, 200 años después, nuestro NTM. Han sido bien estudiadas las lecturas proconcesivas, de contraexpectación e intensificación generadas por este sintagma preposicional con *para*, clave en el surgimiento de construcciones contraargumentativas. Por motivos de espacio me limito a citar el reciente estudio de Grande Alija (2022) y remito al completo estado de la cuestión que presenta el autor. En los ejemplos se encuentran también otras formas de expresar el marco argumentativo:

- (i) Viendo la histórica desidia de este ayuntamiento con la cultura y el casi nulo compromiso con la juventud, que hayan tenido esta iniciativa creo que no está ni tan mal (Corpuz del español, diariodevurgos.com, 25/08/2009).

- (29) Pues al final genial, las pistas **ni tan mal** para el tiempo que lleva sin caer una nevada (EsTenTen18, amigosmadrid.es, 05/11/2016).

El complemento de proporción constituye, por tanto, un componente central en los esquemas argumentativos en los que actúa NTM y canaliza así su significado procedimental básico: «dadas las circunstancias, la conclusión alcanzada supone la mejor opción posible entre las consideradas». Este significado está fundado sobre el significado comparativo originario del sintagma *tan mal*, pues la conclusión óptima se alcanza después de haber comparado entre sí las opciones disponibles.

4.3. De operador argumentativo a marcador conversacional

Las muestras de NTM recogidas en el español oralizado del siglo XXI consienten examinar la transformación de un operador argumentativo en un marcador conversacional. Esta transformación culmina en el nivel dialógico, donde el marcador aparece como reacción a un enunciado del interlocutor. En las conversaciones digitales de (30-31), advertimos los tipos argumentativos descritos en § 4.1 en los que NTM actúa como operador argumentativo rebajando el peso de un argumento mediante el esquema <si B, NTM> (30) o adecuando las premisas a un nuevo marco argumentativo expresado en el complemento de proporción (31). El uso dialógico de NTM se encuentra también en otros géneros interactivos como las conversaciones digitales realizadas a través de los foros electrónicos (32). Lo característico del empleo de NTM en estos microdiálogos consiste en que la operación argumentativa se distribuye en las intervenciones de hablantes diferentes.

- (30) **S1:** Holaa q tal la vuelta al cole? Jajajaj
M1: Joder de lunes total 😞😞😞
S2: Jajaja si solo es eso **ni tan mal**
M2: Jajaja (WhatsApp, 02/10/2023)
- (31) **J1:** Dura??
C1: Un sufrimiento. Una recta de 5 km, ida y vuelta...
J2: Hombre, para tus zapatillas nuevas, **ni tan mal**
C2: Por eso decía 😊😊😊 (Whatsapp, 21/02/2024)
- (32) **Usuaría 1:** La verdad es que si...fuera de un par de veces que decidió que en el cine se habla fuerte y me contaba la peli de monstruos el resto ¡fue total! 😊un besote desmadroso
Usuaría 2: **Ni tan mal** amiga.... te diré que yo quiero probar

este año y pensaba esperarme al estreno de los pitufos.
(Corpus del español, web, desmadreando.com, 01/07/2013).

En las intervenciones reactivas, el hablante refuerza el acuerdo con su interlocutor mediante la confirmación de los contenidos implícitos inferibles de las intervenciones previas. De esta forma, se pone en acción una estrategia social de refuerzo de la imagen positiva del interlocutor acorde con el tipo de intensificación «alo-reafirmativa» (Briz 2017a, 2017b)¹⁷.

5. A modo de conclusión

En las páginas anteriores he realizado una caracterización preliminar y exploratoria de NTM. He definido este elemento como una unidad parentética y he delineado, estableciendo un vínculo con el sintagma primitivo (*no*)...*tan mal*, su proceso de construccionalización. Además, he examinado la operación de inversión argumentativa que realiza. En esta operación se ha revelado fundamental el denominado complemento de proporción, elemento clave en el surgimiento de construcciones contraargumentativas. Finalmente, he esbozado su transformación (incipiente) en un marcador conversacional de acuerdo (o, si se prefiere: operador modal confirmativo).

Aparte de afinar, tanto en lo que se refiere a sus aspectos gramaticales cuanto, especialmente, en lo relativo a sus funciones argumentativas y discursivas, la caracterización de NTM presentada en este estudio, investigaciones futuras deberán explorar nuevas hipótesis (la miratividad, por ejemplo) para comprender su comportamiento, delimitar sus espacios diastráticos —tal vez—, dialectales y —en general— variacionales, trazar con exactitud sus vías de difusión y, en definitiva, realizar un seguimiento —¿longitudinal?— de su desarrollo. Las perspectivas de estudio que ofrece NTM son mercedoras de la mayor atención por parte de la lingüística diacrónica, pues pocas etapas de la historia de nuestra lengua conceden, como lo hace el español del tercer milenio, la oportunidad nítida de examinar la emergencia de un marcador discursivo.

BIBLIOGRAFÍA

Albelda Marco, Marta (2014), «Escalaridad y evaluación: rasgos caracterizadores de la intensificación pragmática», en Elisa Putska y

¹⁷ Los componentes de escalaridad y evaluación configuradores de la semántica de NTM (§ 3.2) forman los rasgos definitorios de la intensificación pragmática (Albelda 2014).

- Stephanie Goldschmitt (eds.), *Emotionen, Expressivität, Emphase*, Berlín, Erich Schmidt Verlag: 79-94.
- Albelda Marco, Marta, y Pedro Gras Manzano (2011), «La partícula escalar *ni* en español coloquial», en Ramón González y Carmen Llamas (eds.), *Gramática y discurso: nuevas aportaciones sobre partículas discursivas del español*, Pamplona, EUNSA: 15-38.
- Anscombe, Jean-Claude (1975), «Il était une princesse aussi belle que bonne (I)», *Semantikos*, 1 (1): 1-28.
- Anscombe, Jean-Claude (1976), «Il était une princesse aussi belle que bonne (II)», *Semantikos*, 1 (2): 1-26.
- Anscombe, Jean-Claude, y Oswald Ducrot (1977), «Deux *mais* en français?», *Lingua*, 43: 23-40.
- Anscombe, Jean-Claude, y Oswald Ducrot (1994), *La argumentación en la lengua*, Madrid, Gredos.
- Bosque Muñoz, Ignacio, y Luis Sáez (2017), «La naturaleza composicional de *tan(to)* y los contextos antiasertivos», en Ángel J. Gallego Bartolomé, Yolanda Rodríguez Sellés y Javier Fernández Sánchez (eds.), *Relaciones sintácticas: homenaje a Josep M. Brucart y M. Lluïsa Hernanz*, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona: 121-140.
- Brenes Peña, Ester (2020), «De construcciones a operadores: la alusión al decir», en Catalina Fuentes Rodríguez (ed.), *Operadores en proceso*, Múnich, Lincom: 74-110.
- Briz Gómez, Antonio (2017a), «Una propuesta funcional para el análisis de la estrategia pragmática intensificadora en la conversación coloquial», en Marta Albelda y Wiltrud Mihatsch (eds.), *Atenuación e intensificación en géneros discursivos*, Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert: 43-67.
- Briz Gómez, Antonio (2017b), «Otra vez sobre las funciones de la intensificación en la conversación coloquial», *Boletín de Filología*, 52 (2): 37-58.
- Cianca Aguilar, Elena y Emilio Gavilanes Franco (2018), «Voces y expresiones del argot juvenil madrileño actual», *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 74: 147-168.
- COLA = *Corpus del lenguaje adolescente* [en línea]. Disponible en: <https://clarino.uib.no/korpuskel/corpora> [Fecha de consulta: junio de 2024].
- Conti Jiménez, Carmen (2020), «¿Coordinadores discontinuos en español? Problemas de análisis de los correlativos

- disyuntivos y copulativos», *Onomázein*, 49: 88-114. DOI: 10.7764/onomazein.49.05.
- CORPES = Real Academia Española (en línea), *Corpus del Español del Siglo XXI* [en línea]. Disponible en: <https://rae.es/corpes> [Fecha de consulta: junio de 2024].
- COSER = Fernández-Ordóñez, Inés (dir.) (2005), *Corpus oral y sonoro del español rural* [en línea]. Disponible en: <http://www.corpusrural.es> [Fecha de consulta: junio de 2024].
- DPDE = Briz, Antonio, Salvador Pons, y José Portolés (coords.) (2008), *Diccionario de partículas discursivas del español* [en línea]. Disponible en: <https://dpde.es> [Fecha de consulta: septiembre de 2024].
- Ducrot, Oswald (1980), *Les échelles argumentatives*, París, Éditions de Minuit.
- Ducrot, Oswald (1983), «Opérateurs argumentatifs et visée argumentative», *Cahiers de Linguistique Française*, 5: 7-36,
- EsTenTen = *SketchEngine: EsTenTen* [en línea]. Disponible en: <https://auth.sketchengine.eu/> [Fecha de consulta: junio de 2024].
- Felú Arquíola, Elena y Enrique Pato (2019), «¿Realmentes existen?: la “pluralización” de los adverbios en *-mente* en español actual», *Onomázein*, 44: 166-190. DOI: 10.7764/onomazein.44.08.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2003), «Factores argumentativos y correlatos sintácticos», *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante*, 17: 289-304. DOI: 10.14198/ELUA2003.17.16.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2009), *Diccionario de conectores y operadores del español*, Madrid, Arco/Libros.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (ed.) (2018), *Parentéticos*, Madrid, Arco/Libros.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2021), «Ni que hablar / ni que decir: ¿Construcciones u operadores escalares?», *Pragmalingüística*, 29: 149-172.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (ed.) (2020), *Operadores en proceso*, Múnich, Lincom.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2024), *Macrosintaxis del español*, Berlín, De Gruyter. DOI: 10.1515/9783111315454
- Fuentes Rodríguez, Catalina y Salvador Gutiérrez Ordóñez (eds.) (2019), *Avances en macrosintaxis*, Madrid, Arco/Libros.

- Grande Alija, Francisco Javier (2022), «Escalas argumentativas y estructuras con *para* de valor comparativo-intensificador», en Catalina Fuentes Rodríguez (ed.), *Operadores argumentativos*, Madrid, Arco/Libros: 211-246.
- Gras Manzano, Pedro (2007), «Gramática y pragmática de construcciones. Subordinadas introducidas por *ni que*: un enfoque construccionista», en Pablo Cano López et al. (coords.), *Actas del VI Congreso de Lingüística General*, vol. 2, Madrid, Arco/Libros: 1609-1620.
- Heine, Bernd (2013), «On discourse markers: grammaticalization, pragmaticalization, or something else?», *Linguistics*, 51 (6): 1205-1247.
- Heine, Bernd, Gunther Kaltenböck, Tania Kuteva, y Haiping Long (2017), «Cooption as a discourse strategy», *Linguistics*, 55: 1-43.
- Kaltenböck, Gunther, Bernd Heine, y Tania Kuteva (2011), «On thetical grammar», *Studies in Language*, 35 (4): 848-893.
- Kilgarriff, Adam, e Irene Renau (2013), «esTenTen, a vast web corpus of Peninsular and American Spanish», *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 95: 12-19. DOI: 10.1016/j.sbspro.2013.10.617.
- Levinson, Stephen C. (2004), *Significados presumibles: la teoría de la implicatura conversacional generalizada*, Madrid, Gredos.
- López Serena, Araceli (2018), «Hacia una revisión de la caracterización semántica y discursiva de la locución *y eso que* en español actual», *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante*, 32: 195-217.
- Martí Sánchez, Manuel (1998), «Recorrido por *ni*», *Lingüística Española Actual*, 20 (1): 79-108.
- Martín Zorraquino, María Antonia, y José Portolés Lázaro (1999), «Los marcadores del discurso», en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe: 4051-4214.
- Montolío Durán, Estrella (2000), «On affirmative and negative complex conditional connectives», en Elizabeth Couper-Kuhlen y Bernd Kortmann (eds.), *Cause - Condition - Concession - Contrast: cognitive and discourse perspectives*, Berlín, De Gruyter: 143-171.
- NGLE = Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009), *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.

- Padilla Herrada, María Soledad (2023), *La negación reactiva en el español actual: una aproximación desde la macrosintaxis*, Lausana, Peter Lang.
- Pardo Llibrer, Adrià (2017), «Sobre *al final*», *Estudios Interlingüísticos*, 6: 132-152.
- Porroche Ballesteros, Margarita (2000), «Aspectos de *ni* como marcador discursivo», en José Jesús de Bustos Tovar (coord.), *Lengua, discurso, texto*, Madrid, Visor: 669-682.
- Portolés Lázaro, José (1995), «Diferencias gramaticales y pragmáticas entre los conectores discursivos *pero*, *sin embargo* y *no obstante*», *Boletín de la Real Academia Española*, 75 (265): 231-270.
- Portolés Lázaro, José (1998a), «El concepto de suficiencia argumentativa», *Signo y Señal*, 9: 199-224.
- Portolés Lázaro, José (1998b), «La teoría de la argumentación en la lengua y los marcadores del discurso», en María Antonia Martín Zorraquino y Estrella Montolio Durán (eds.), *Los marcadores del discurso: teoría y análisis*, Madrid, Arco/Libros: 71-92.
- Portolés Lázaro, José (2007), «Las escalas informativas convocadas por *ni* y *ni siquiera*», *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 10: 199-219.
- Portolés Lázaro, José (2016), «Razón de más como inversor argumentativo», *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 27 (1): 157-172.
- PRESEEA = *Corpus del Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América* [en línea]. Disponible en: <http://preseea.linguas.net> [Fecha de consulta: junio de 2024].
- Rodríguez Rosique, Susana (2023), «Más allá de la suficiencia argumentativa: *pero* y la miratividad», *Biblioteca de Babel: Revista de filología hispánica*, vol. extra. 1: 163-178.
- Salvá, Vicente (1850), *Gramática de la lengua castellana según ahora se habla*, París, Librería de los hermanos Garnier.
- Sánchez López, Cristina (1999), «La negación», en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe: 2561-2634.
- Sánchez López, Cristina (2006), *El grado de adjetivos y adverbios*, Madrid, Arco/Libros.

- Soler Bonafont, María Amparo (2017), «*La verdad (es que): significado nuclear y atenuante*», *Revista Signos: Estudios de Lingüística*, 50 (95), 430-452.
- Trousdale, Graene (2014), «On the relationship between gramaticalization and constructionalization», *Folia Lingüística*, 48 (2): 557-577.
- Yus, Francisco (2020), «La comunicación en la era digital», en María Victoria Escandell-Vidal, José Amenós Pons y Aoife Kathleen Ahern (eds.), *Pragmática*, Madrid, Akal: 608-623.